

Guillermo Riquelme, economista y académico de U. Autónoma

“No hay que caer en una sensación de catástrofe, pero la economía se tiene que ajustar”

Hernán Espinoza Jara. Fotografía Luis Casanova Valdés

Especialista
analizó el
impacto del
reajuste de los
combustibles
en el costo de
la vida y las
finanzas



¿Cuál era la situación de la economía chilena antes del 26 de marzo?

“El año 2025 terminó con una inflación del 3,5% y el Banco Central esperaba este 2026 llegar a su meta del 3%, con indicios de que se iba a lograr la meta, atendido que el IPC de enero fue de 0m4% y de febrero del 0%. Es decir, la expectativa era muy positiva”.

¿Y tras el reajuste de los combustibles del 26 de marzo?

“El impacto es global, porque viene de la guerra en el Medio Oriente. Y las proyecciones cambiaron totalmente. La inflación no va a lograr la meta original y el IPOM lleva esa cifra al 2027 o 2028, por lo cual, este año la inflación será cercana al 4%”.

¿Y eso cómo afecta a la economía?

“Va a golpear en el costo de la vida de la población, incluso más allá de los precios que van a subir, especialmente, de los alimentos. Eso porque la UF va a subir al menos un 1% entre marzo y abril. Y desde mayo en adelante, ello va a impactar en el pago de los dividendos, préstamos, seguros y planes de salud, entre otros”.

¿Qué va a pasar con los alimentos?

“El IPC de los alimentos va a ser el primero en reflejar el impacto, porque el alza de los combustibles va a encarecer el transporte y, con ello, el precio de

estos productos al consumidor final. Esto porque el transporte de carga no va a recibir compensación económica de ningún tipo”.

¿Qué podría ocurrir con el tipo de cambio?

“En enero pasado, el dólar llegó a mil pesos. Pero después comenzó a bajar en forma gradual, lo que era muy positivo, porque somos un país muy importador, comenzando por el petróleo. Pero después del conflicto bélico y su impacto en el valor internacional de los combustibles, el dólar comenzó a presentar una tendencia al alza. Esa volatilidad es preocupante incluso para el Banco Central, sin claridad de que venga un ajuste a la baja”.

¿Dónde se focalizará el impacto en la economía regional?

“Será en los fertilizantes. Ya aumentaron cuando partió la invasión de Rusia

a Ucrania. Y ahora, con esta guerra en el Medio Oriente y el aumento del valor del dólar, este insumo tan importante para el agro se va a reajustar”.

¿Qué pasará con la tasa de política monetaria

“Recientemente el Banco Central decidió mantenerla en un 4,5%. Van a haber muchas obligaciones financieras que probablemente van a subir. Y ahora con el gasto público en las medidas de mitigación, también serán recursos que van a entrar al mercado. Esos dineros van a circular y generarán una distorsión. Con esto, no veo que el Central decida bajar tasas. Por el contrario, la va a mantener y no subir, para no impactar negativamente en el crecimiento económico, pero si esto se desborda, la primera obligación del Banco es controlar los precios”.

¿Y mantener la tasa actual será in-

corporado por el mercado como un signo de estabilidad?

“En este aspecto, el Banco Central sabe que existe una gran incertidumbre, porque no sabemos por cuánto tiempo se va a prolongar la guerra. En esa instancia, la tendencia será a mantener la situación actual sin cambios, manteniendo la tasa y evitar una distorsión mayor. Es decir, tratar de aportar con una tasa estable del 4,5%. Ya cuando existan indicios de mediano y largo plazo, se pueden hacer cambios”.

¿Qué impacto habrá en el empleo?

“Estamos con unos costos laborales importantes, en especial, para las pequeñas y medianas empresas. Esto ha llevado a contratar menos personas y ahora, con el aumento del insumo del combustible, será más marcada esta tendencia. A nivel nacional, el desempleo no ha bajado del 8%”.

¿Y en el Maule?

“En años anteriores, en los meses estacionales de la agricultura, las tasas de desempleo bajaban hasta el 4%, es decir, casi con pleno empleo. Pero esto ha cambiado, porque los terrenos agrícolas se han achicado, los cultivos se han ido más al sur por el cambio climático y, en consecuencia, la región no baja del 7%”.

¿Qué consejos se pueden dar a las personas que tienen ahorros?

“En el tema financiero, cuando hay incertidumbre, los instrumentos que más rentan son los más seguros. Estoy hablando de depósitos a plazo. El mercado es tan volátil, que la renta variable es muy riesgosa, es decir, el dólar o el fondo mutuo. Por ello, la renta fija es lo mejor”.

¿Cuál es el mensaje?

“No hay que caer en una sensación de catástrofe, pero la economía se tiene que ajustar. En algún momento, hay que pagar los costos y las alzas. No se puede tapar el sol con un dedo. Y, para ello, hay que ser más previsora, fortaleciendo el ahorro y evitando gastos no esenciales. El llamado es a ser conservadores en el consumo”.